

83

*Poetas de Chivilcoy*

*(emch)*\*  
EDITORIAL  
MUNICIPAL  
CHIVILCOY

*Marzo 2016*

**Editorial Municipal de Chivilcoy**

Intendente Municipal: Guillermo Britos.

Secretario de Cultura y Educación: Dr. Adrián Vila

Coordinador de Cultura: Daniel Guala.

Antología Cartonera poética “83”

Compilado de textos de escritores locales actuales.

Diseño de tapas: Artistas plásticos de la ciudad.

Edición a cargo de: Carolina Giuliano, Federico Capobianco y Adrián Vila.

Disponible su versión digital en: [www.chivilcoy.gov.ar](http://www.chivilcoy.gov.ar)

*\*Se permite la reproducción parcial o total de la obra sin fines de lucro.*

A Ariel Uriarte\*  
(1965-2015)

*\*Escritor y músico chivilcoyano; descubrió las letras en su adolescencia y desde allí, regó su existencia y nos deleitó con poesía, cuentos, pensamientos, historietas, novelas e investigaciones. Si bien gran parte de su obra es aún inédita, publicó tres libros y participó de innumerables antologías; filmó el ensayo musical ilustrado "Metástasis"; presidió la S.A.D.E seccional Chivilcoy; dictó talleres y prestó su ayuda y conocimiento a varios escritores noveles desde su lugar en el mundo, la librería "Chivilcoy Lee". El 7 de Junio del año 2015, su espíritu inquieto trascendió esta vida y partió en busca de nuevas letras para plasmar en otra dimensión.*



# Prólogo

La diversidad. En el lenguaje, la cultura, las representaciones, las realidades. Las letras -¡la poesía!- como expresión artística, es el vehículo para la manifestación de incontables voces que quieren hacerse oír. Stuart Hall (Lo local y lo global: globalización y etnicidad) decía que:

La revolución cultural más profunda ha sido una consecuencia de las márgenes entrando a la representación: en el arte, en la pintura, en el cine, en la música, en la literatura, en las artes modernas de todos lados, en política y, en términos generales, en la totalidad de la vida social.

Así, estos escritores chivilcoyanos -por nacimiento o adopción- representan el vasto y diverso mundo de nuestra poesía local. Expresamos así que el criterio de construcción de esta Antología es el de incorporar la mayor cantidad posible de voces poéticas de nuestro Chivilcoy actual. Poéticas canónicas, eruditas, subalternas, periféricas, solitarias, colectivas; en las formas poéticas del tango, del rock, de la murga, de la milonga surera; en castellano, en aymara, en italiano, en francés, en euskera, en guaraní, en lunfardo; en las voces de las calles y en las voces de las aulas, en las voces de la ciudad y en la voz de los campos.

Tampoco la fecha de elaboración de esta edición cartonera es casual: a 40 años del golpe cívico-militar, el campo poético de nuestra ciudad se expresa. En estos casi treinta y tres años de democracia hemos sabido construir esta sociedad diversa, heterogénea, multicultural; sociedad que reivindicamos sin olvidar que los estragos de la desigualdad están aquí, presentes (y que muchas de los poemas de la Antología testimonian en el sentido del testimonio como acción de "compromiso en los momentos más difíciles" que le daba Rodolfo Walsh). Lo mejor que le podemos ofrecer a nuestros padres fundadores es, entonces, esta multiplicidad de voces, de formas textuales: su voz erudita, sus voces alternativas, sus palabras marginales. Esperamos haber representado todas las formas poéticas que nos representan y que, también, son nuestra memoria.

Carolina Giuliano - Federico Capobianco - Adrián Vila



# Feriado fechado

Imagínate que tan lejos me arrastra esta realidad...  
...que otra vez estoy aquí... yendo a buscarte...  
Y todo tiembla por dentro...  
porque ella no esperaba que devuelva su llamada...  
...hoy me volverá a sacudir su sonrisa...  
...y me estremece de miedo mi fragilidad de amor y delicadeza...  
A mí se me han ido los años y me aquejan en el alma las  
penas...  
-atraveso paisajes de luces, feriados de calles desiertas-

Se anuncia el tren a ningún lugar, parando en todas.

Todo rápido... Mal hecho...  
buenas ideas...  
bien pensadas...  
mal rematadas.  
Hojas amarillas de tiempo gastado...  
mi pelo plateado de tiempo acabado...  
(Me aprieta el pañuelo)  
... me falta el aire... Me impropien regresiones sangrientas...  
Adormecido el cuerpo...  
todo sedado...  
hipnotizado...  
anestesiado...  
así...

Me entrego a vos...  
Frágil...  
Sensible...  
Ni tan joven ni tan grande...  
Ni muy malo ni muy bueno.  
Humilde e impulsivo...  
Silencioso y jodido...  
-si yo no soy-  
-ni quiero ser-  
-ni quiero que me quieran-

puntitos anaranjados ANARKO amarillos en el crepúsculo del  
cielo de otoño...

Y yo rompo mis pies de pasos corriendo a buscarte...

El humo me marea... me nubla el ser... pero me alienta...

Agotado y rendido...

Llego a la última estación del tren... que a ningún lugar me  
trajo...

Y siempre vos... ahí... esperando...

conmigo soñando...

Tu sonrisa

tan dulces tus ojos...

No dudo y me entrego completo...

-corazón-cuerpo y momento-

-eterno mi amor... en una caja frágil dorada guardada-

mi espíritu manifiesto

-mis artes-

mis más dulces escritos y palabras

toda nuestra historia en mis retinas a tintas grabadas...

S.O.S la última parada donde este ansiado tren me lleva...

-S.O.S la primavera-

que por primera vez en mi vida...

agraciada en otoño me espera...

S.O.S la última estación y voy llegando...

(Subí al primer vagón para caminar menos y bajar más rápido)

cubierto en panchos panchos camino en penumbras el mismo

camino irreconocible intransitable

todo el pulso frío de miedo...

porque no sé qué pase cuando vuelva a verte...

-¿por qué me he alejado tan-to/ ton-to/ tan lejos?-

en la banquina de mi pensamiento, reposa como agua en

espera de ahogarse...

una pena que apena...

Todo esto...

es tan duro

como para rápido superarse.

**Alonso, Santiago. 1987, Capital Federal.**

# He bebido un gran sueño de muerte

He bebido un gran sorbo de muerte. El sol me ciega. Siento el odio del universo entero en mi carne.

(¡Al fin, bajo mis pies la cima!)

He aquí la tiniebla: la luz huye ante mí como la sombra huye ante la luz.

He aquí mi reino. Mi maldición estalla como la muerta piel de los atardeceres.

El mundo. La naturaleza. La anarquía de las formas me ha penetrado.

Navego a solas sobre el espejo negro de mi Estigia. Una siniestra felicidad gime.

Quiero huir. Huyo. Mi noche está colmada de recodos ardientes. El hambre de mujer me incendia.

Reconozco mi reino. La soledad, el vacío. Existir es morir durante un largo instante.

Ni un vestigio de paz. Ni un resplandor en las tinieblas. He llegado.

Debo seguir andando, pese a todo. Silencio. Mis pies derivan entre tumbas ignotas.

Ríos oscuros corroen el laberinto donde giro.

Inescrutables nombres. La infinitud de la muerte me oprime como una marea inmensa.

He aquí mi reino. El sexo, la embriaguez, la demencia me han abandonado. Dios selló sus palabras.

Resbalo hacia la eternidad, ardiendo en lucidez horrible.

**Barbalace, Raúl. 1944, Chivilcoy.**

# En busca del amor

Oculto en las sombras en aquella tarde,  
tu tierna mirada se robó mis sueños,  
cambió mi destino...  
me quedé a tu lado.

De nómada libre hoy soy sedentario,  
recorrí buscando hermosos lugares,  
todos mostraban un bello paisaje,  
pero sin embargo, el amor no estaba.

Hoy que estamos juntos, nos amamos,  
me pregunto:  
¿por qué habré pasado el tiempo buscando  
si lo más hermoso...  
estaba, a tu lado?

## Che varón

Che varón que te junó por mi rioba,  
pavoneando tu pinta de langa,  
te chamuyo estos versos pa que sepas,  
que esta jermu es de fierro y te ama.

Una vez te relojié, así, de chanfle,  
tu paso compadrito en la vereda,  
y tus timbos repicando en las baldosas,  
atraparon mi cuore en tu leonera.

Te soñé desde mis días de purreta,  
te canté a coro con las ranas,  
te traía en mis barcos de pelpa,  
que en los mares de la esquina naufragaban.

Che varón, que has grabado con tu faca,  
iniciales de tu nombre aquí en mi cuore,  
yo te juro, por el barba, que me mira,  
que no hay guapo que te robe mis amores.

Che varón,  
tengo el cour engayolado en tu mirada,  
tengo el alma con viruela por tu besos,  
lagrimones en mis ojos que se pintan,  
esperando en la esquina, tu regreso.

---

*\*El Lunfardo es una jerga popular, que constituye un vocabulario o repertorio léxico, integrado por palabras que ingresaron a nuestro país mediante las distintas corrientes inmigratorias, y luego se incorporaron al lenguaje y habla coloquial de los argentinos.*

**Benítez, María Estela. 1955, Chivilcoy.**

# Traición

Provocó ondulaciones.  
Mi rostro se distorsionó.  
Ya no pude unir sus partes.  
Dejé de verme.

Ahora.  
Mis ojos derrotados  
naufrogan  
en la inesperada  
inmensidad oceánica.  
Se dejan llevar  
por el oleaje del dolor.  
Olas que nacen y mueren  
a cada minuto.

Ahora  
mis ojos  
develan el misterio.  
A la deriva en la soledad  
suplican  
párpados caídos  
volver al pacto de lo oscuro  
encerrar el sentir  
en el olvido.

Mis ojos.  
Una lágrima  
que dejé caer  
me traicionó.  
Una lágrima  
causante de perturbaciones  
en la superficie del callar.  
Tan sólo esa lágrima  
arrasó las apariencias,  
la farsa, el engaño.

Una lágrima golpeó  
sobre el agua  
que debía beber.  
Agua santa que debía amparar  
todo el quebranto  
que se tiene que tragar.

Cerraré mis ojos.  
Guardaré mis penas.  
Allí, a lo lejos  
mi pobre mundo  
seguirá rodando.  
Aquí el mundo  
seguirá simulando.

Mis ojos.  
Esa lágrima.  
Mar vacío  
donde descansa el espíritu.

**Bert, María Gabriela. 1986, Rawson.**

# Los Desesperados

Otro día en el desierto  
y no encuentro a nadie abierto  
para ver ahora qué mierda hicimos mal.

Se vació la cantimplora  
mi reloj no da la hora  
y la brújula me la comí con pan.

Vivimos en la pavada  
y presumo una emboscada  
prisioneros de la ingenuidad.

Somos los desesperados  
los que vemos del costado  
porque no nos queda otra que esperar.

Ya no quiero darme cuenta  
ni enterarme más de lo debido  
y terminar herido.

Con mi amiga hipocresía  
culo y calzón por la vía  
sé que no está bien, pero es mejor así.

Nadie nunca nada, por nadie  
volveré a estrellarme  
ese es mi destino.

Esto no es para mí  
tampoco para vos  
nos merecemos algo tan distinto.

**Bertoldi, Maximiliano. 1975, Chivilcoy.**  
*Cantante y guitarrista, autor y compositor de Desesperados.*

En mi lista de viajes,  
los deseos se van perdiendo,  
huyen donde el destino  
sólo saca boleto de ida.

De todos ellos, soy el último.

**Blanco, Mariano. 1986, Capital Federal.**

# Tango

El bandoneón resopla su melodía tristonra,  
los violines lloran su aguda canción...  
Cientos de estrellas, esperan ansiosas,  
el momento cumbre de la inspiración.

Martillan las sienas aquellos recuerdos...  
La cruel despedida... el apasionado amor,  
y entre nota y nota se va dibujando,  
una danza eterna... una danza de a dos...

Él toma su cintura, con delicadeza,  
ella imponente, se deja llevar...  
se miran... se atraen... se acercan... se alejan...  
transforman el baile, en sagrado ritual.

Al verlos bailar, el cantor acompaña,  
con todas sus ganas... con su mejor voz,  
sabiendo que esta, tan sólo no alcanza,  
si no pone todo... hasta el corazón.

La música embriaga a dos figuras etéreas,  
pone voz al alma y acalorada pasión...  
guía los pasos de aquella pareja  
que borda en el suelo... un tango canción.

**Bontempo, Sergio Raúl. 1964, Chivilcoy.**  
*Compositor de Tango.*

# DIVORCIO

Después comenzó a llover  
y ya todo se fue mojando  
los recuerdos flotaban en los charcos  
la luna celebraba su funeral.

Ya nadie quiso reír  
también la alegría había muerto,  
entonces llegó la hora de cerrar las puertas  
y desviar los ojos.

El silencio disparó su tiro de gracia  
cayeron las alianzas  
ahogándose en la lluvia.

Como puñales,  
las palabras desgarraron los sueños  
esquivaron las pieles  
simulando un beso.

Era la hora del adiós  
en el mar fue el entierro de la luna,  
a la alegría la cremaron  
y la esparcieron por el aire.

**Brusco, Marisol. 1979, Alberti.**

# Erupción

Voy a arrancarte algo, que te duela,  
me dijo ayer en confidencia,  
con un dulce canto al oído.  
Fue secreto desolado al viento,  
que ahora vuela y quema.  
El amor ya no está en mí.  
(Comienza la guerra fría)  
Intuí que a mi corazón  
lo había poseído un diablo tímido  
que antes de decir adiós  
penetró mis tinieblas  
(aquellas no conocidas).  
Mío era el invierno  
y estaba en la tierra prometida  
cuando despertó el volcán,  
la mujer de fuego  
me envolvió con su lava ardiente,  
me encendió los ojos  
su cuerpo en llamas.  
y en el deshielo  
pude nacer de nuevo, infiel.

**Bustos, Gustavo. 1959, Santiago del Estero.**

# Nada fue claro

Nada fue claro.  
Un rumor de historias sin dueño  
aportó una cuota de asombro y lejanía.

Sobre una cresta oscura  
algo, como espejado, se bifurcó silente.

Después, creció la incertidumbre  
y la necesidad de morder en lo cierto.

Nadie escucha un quizás.

Agudizó el silencio su filo de navaja  
y reclamó esa lámpara  
que seduce y desviste  
penumbras rumbo al alba.

En vano.  
En vano la sumisión y el rezo  
por un guiño.

Inexorable el tiempo va clausurando párpados.

El cuenco donde abreva  
y se recicla el son de los anhelos  
fue naturalizando lo cruel del laberinto.

¿Con quién hará el amor el que forjó los sueños  
el que alienta la vida  
“El señor de las aguas”?

Resultan infranqueables las puertas del misterio  
no obstante, a veces,  
en la sobriedad de los altares  
o impertérritos muros  
el alma ensimismada repite la pregunta.

**Calvi, Alfredo. 1947, Chivilcoy.**

# La Palabra

Rescatar la palabra de túneles aciagos.  
Abrazarla, quitarle las agujas fatales de la desesperación  
la opresión, la duda.  
Defenderla de oradores falaces,  
del testimonio débil,  
del impulso del mal,  
de la furia soltarla liviana y profunda.  
Cuando el umbral traspase y atraviere el silencio  
sostenerla reconocerla audaz libre,  
conductora del carro de su propio destino, de tantos destinos...  
¡demoledora o tierna irrelevante o justa libre!  
más de los cuerpos espejo del alma.

**Caminos, Nora. 1959, Chivilcoy.**

# Los domingos

...los domingos,  
la quietud de la tarde,  
el gris limbo,  
testigo lapidario  
el fugaz relámpago  
en ese cielo,  
en este opaco cielo.  
La domínica  
asonancia del silencio  
se parece a tu voz  
los domingos  
tienen la tristeza  
tienen tu ausencia.

**Cappiello, Mauricio. 1974, San Carlos de Bolívar.**

# Viaje diario

El colchón me espera  
cálido y blando  
portal a otros mundos  
útero de algodón,  
barco de plumas navegando  
por océanos y nubes.  
La puerta de salida,  
la estación de túneles y trenes.  
Madeja de pensamientos y abrazos  
sábanas desgastadas,  
costa erosionada  
por vientos y sales primitivas,  
por soles y mares  
de galaxias antiguas.

Sábanas húmedas de olor:  
olor a vida, a sangre,  
a niño, a llanto y sudor.  
Olor a lluvia, a sexo y velas,  
a perros y alcohol.

La espalda se entrega, pesada.  
Los nervios vertebrales  
se hunden en el sustrato poroso,  
buscan profundo sus raíces  
el alimento más fresco.

En el pecho se sienten  
las livianas y delicadas pisadas  
de felinos deambulantes,  
(seres del colchón);  
bigotes nocturnos,  
ronroneos vibrantes y tibios.

Calores, mosquitos, ventiladores.  
Estufas, acolchados y mocos.  
Libros, migrañas y plenitud.  
Laberintos de insomnio y de sueños,

sudor de insomnio y de sueños,  
encuentros con almas  
de cuerpos lejanos o muertos.

Lunas nuevas, lunas llenas.  
Los días que pasan por la superficie,  
todos con disfraces distintos,  
pero al final siempre está ahí,  
el nido primordial,  
el otro acceso  
(subterráneo, escabroso)  
a un estrato muy hondo,  
libre de historia y de nombres,  
un estrato más cercano al ser.

**Cascales, Milagros. 1989, Capital Federal.**

# La hoja rebelde

A una hoja que caía, otra hoja le advirtió:  
¿A dónde vas tan apurada? si el otoño no llegó...  
Y la hoja que caía sabiamente respondió;  
no vivas por almanaque y menos por el reloj  
¡vive la libertad que el Creador te regaló!

Y con su amigo el viento por los aires remontó,  
¡oh! ¡oh! ¡oh! Lo que vio la deslumbró,  
otros valles, otros ríos, otros mundos conoció.  
Entre tanto otras hojas tristes esperaban con temor.  
Impetuoso arribó el otoño desnudando sin amor...  
¿Y la hoja que caía?  
en un bosque de colores entre flores se durmió.  
¡y al llegar la primavera hecha un brote despertó!

**Castañeda, Juan "Chocho". 1925, Chivilcoy.**

# Ingenuidad

Adivinando pausas  
monitoreando espejos  
sobresaltando encuentros  
desperdiciando vientos  
acariciando ausencias  
reclamando derechos  
amamantando cabras  
vociferando espectros  
regurgitando sueños  
parafraseando cuentos  
desactivando bombas  
provocando incendios  
profanando tumbas  
articulando tedios  
malversando fondos  
corrompiendo templos  
sacrificando abriles  
martillando huevos  
tijereteando espinas  
acorralando besos  
desparramando envidia  
mortificando credos

así y todo,

aún no sabes

cuánto  
te quiero.

**Cazenave, María Eugenia . 1980, Mercedes.**

# A mi padre a mis abuelos a mis tíos, mis Reyes

Más de cuarenta años,  
aquella noche de Enero entre los vinos  
el tango en la radio y el calor  
llegó mi padre a (mi) casa de a pie (raro)  
siempre cabalgaba su moto de turno,  
-acompañame hasta el asfalto, dijo (más raro)  
y fui (siempre era feliz de su mano)  
hablamos de River de guitarras de pistolas de bicis  
dos cuadras que para mí fueron  
un viaje alrededor del mundo;  
en la Humberto ¡sorpresa! la moto en la esquina  
¿damos una vuelta? preguntó  
y me subí con una sonrisa vacío de miopía  
el aire era cálido la tierra volaba a nuestro paso  
y el sonido grave de la Gilera  
resonaba en mi estómago,  
aproveché para buscar la escalera en el cielo  
(a lo mejor ya estaban llegando)  
pero la bóveda repleta de estrellas pasaba muy rápido;  
mis abuelos sonreían a la vuelta  
y me invitaron a dormir,  
las Flechas en el arbolito junto a mi ilusión  
entraron a la madrugada más tierna de la infancia,  
el Sol entrando en la parra las huellas marcadas,  
mi abuela me tomó de la mano  
sigamos las huellas, dijo (eran tres pares)  
dimos la vuelta a la manzana  
¡¡entraban y salían de (mi) casa!!  
su mirada su abrazo me dieron la frase más dulce,  
-Los Reyes somos nosotros- (los grandes);  
hace años ya mis zapatos están grandes  
soy nosotros y aún miro en Enero al cielo  
hay escaleras repletas  
con ilusiones y sueños que con sus ojos veo.

**Chapetto, David. 1955, Chivilcoy.**

...como terciopelo gigante  
que se amarra al fuego.  
Ardo... gimo y, sigo esperando...  
para desplegar mis alas...  
cuando tu mente  
se adueñe de mi sueño.

**Cleci, Martha "Geve". 1959, Paso de los Libres.**

# ¿Secreto?

Yo escribo porque me desahogo,  
...Mis sentimientos en un papel y un lápiz.  
Escribo para comunicarme conmigo mismo  
...para que el sentimiento no quede encerrado,  
...para que diga ¡yo escribí lo que me pasa!  
Escribo para explicarme... comprenderme a mí,  
...como para analizar lo que siento.  
...Para decir “¡yo amo!” y la escritura lo sabe todo.  
Opino: como un papel y un lápiz...  
...nadie hay, que te comprenda mejor...

**Córdoba, Tito. 1996, Chivilcoy.**

# Hagamos un intervalo y sigamos con eso

Yo sé que usted desea ser mi musa  
posar su frágil vanidad sobre mi mesa de luz  
batir su abanico  
fumar un cigarro largo y con filtro a las tres de la mañana  
en un bar exótico trago en copa chic  
en un teatro criticar bailarinas  
de vaudeville.

Yo sé que usted desea participar de este complot  
mal organizado sin logística ni plan  
romper vidrieras y escapar de la policía montada  
filosofar Heidegger “sendas perdidas”  
alivianar la pereza  
sentarse en el mundo  
cuando lo terminen de pintar.

Yo sé que a usted le va  
eso de tomar vino para darse coraje  
eso de hamacarse en la oscuridad  
eso de gritar para romper el silencio  
yo sé que a usted le gusta  
mi manera poco ortodoxa de hablar de sexo  
con groserías y palabras malas  
mi curiosidad por ir  
un poco más allá.

Yo sé que a usted le gusta  
que la besen despacio le acaricien la espalda le susurren  
poemas  
yo sé que a usted le gusta  
que le muerdan los labios le tiren del pelo le atropellen el  
vientre  
remolonear y dormir  
envolverse en sábanas  
levantarse tarde  
tardar  
en levantarse.

Yo sé que usted quiere que la vea  
que me tome todo el tiempo para imaginármela  
desnuda vestida o en pijamas  
yo sé que usted no se tropieza conmigo  
por pura casualidad  
que cuando suelta esa carcajada que fastidia  
lo hace para que la ubique en la multitud  
que cuando me dispara al corazón  
tiene como secreta intención  
matar  
matar  
matarme.

**Cortiana, Lucas Damián. 1983, Chivilcoy.**

# A mi esposa, Nélica Ester Dabi

Porque sos, ese rayo tan chipola,  
que ha copado mi cuore y me ilumina,  
encendiendo, de pronto, la matina,  
y también, mi bulín y mi sabiola.  
Porque sos, la más linda y fiel parola,  
la gran papa del rioba -flor de mina;  
grela y naifa, la dulce percantina,  
y la voz que me da su afecto piola.  
Porque sos, la más cálida papusa,  
lahonda entrega, sin límites ni excusa,  
la ilusión, la debute compañía...  
Yo te bato, al final, humildemente,  
un chamuyo que canta muy sonriente,  
mi amor posta, de cada nuevo día.  
Sos lo más: tu presencia rejunada,  
me regala el cariño y el consuelo.  
A tu lado, mi vida chapa el cielo,  
pero lejos de vos, no tengo nada.

---

*\*El Lunfardo es una jerga popular, que constituye un vocabulario o repertorio léxico, integrado por palabras que ingresaron a nuestro país mediante las distintas corrientes inmigratorias, y luego se incorporaron al lenguaje y habla coloquial de los argentinos.*

**Costanzo, Carlos Armando. 1958, Chivilcoy.**

# Principio de desnudez

El calor es tan pesado, me abruma  
tu cuerpo sobre mí,  
después la nada.

Tal vez lo que me molesta, lo que me enoja  
además de quererte, así, de esta forma  
extraña  
es no poder decir.

No poder decirlo  
hace que lo denso del aire  
se me haga carne  
o tal vez mi carne  
sea lo que lo hace denso al aire.

Acumulada  
la nada está acumulada.  
Vos, también.

Enormes, tus ojos negros enormes  
la humedad de tu boca  
cuando se hunde en  
¿la mía?

Qué sentimiento tan absurdo  
qué frágil se vuelve todo cuando me rodeás,  
lo oculto de tu piel, lo oculto de tus gestos

la forma en que tus manos se mueven  
y dicen.

Quiero que estalles  
que me salpiques  
que seas libre  
que la parte muerta  
respire.

El calor se vuelve tan insoportable  
la confusión me pesa en los hombros  
tu ausencia, siempre ausencia,  
quererte.

**Demarco, Paulina Elizabeth. 1998, Chivilcoy.**

# Responsabilidades

Tengo que hacerme cargo  
de la pava sobre el fuego  
la cerradura de la puerta  
el barro en los zapatos  
(todavía falta enterrar mis monstruos).

Tengo que despejar las dudas  
abrir la mente  
esconder los vestigios  
romper las cadenas  
(todavía).

Reconocer al mundo.  
Re-reconocerme, así  
si es que realmente queda algo de mí.

Aún con mis brazos abiertos  
y suplicando  
tengo que hacerme cargo del viento  
ya que soy el único responsable  
de su ceguera.

Tengo que repartir las tierras  
enterrar mis monstruos  
describir la calma; vivirla  
al final.

Tengo que dejar ciertas cosas:  
soñar con una vida azul  
mirar al idiota del espejo  
reír sin reír  
caminar por los techos en busca de eso  
que sé que nunca voy a encontrar.

Tengo que alimentar a los peces  
uno por uno  
con semillas, sal y palabras  
plumas, cáscaras de naranja  
y miedos.

Hasta finalmente,  
una vez haya terminado,  
deshacer todo  
volver sobre mis pasos  
desenterrarlos (todavía)  
a mis monstruos: la soledad,  
el desasosiego, el resplandor.

**Demarco, Renzo. 1996, Chivilcoy.**

# Glosa de presentación

Murga que tenés farol, tango y esquina  
y rebota en tu paso, ese baile primitivo  
sos de barrio y lo mas mío  
va tatuado en tu manera...

Con tu esencia de vereda  
y bautizados por la luna  
escapamos de la bruma  
para volver a contar este cuento...

Te lo juro, no es invento  
hay pasiones que no se empardan  
y si se abre el juego no tardan  
tus mentores son el fénix desde el fuego...

Dios Momo te lo ruego,  
te pido que este ritual no acabe nunca  
que no pare tu andamiaje...  
tu andamiaje de corsos, bufonadas y serpentina.

Murga yo... yo te tengo presente  
pues sos y serás siempre,  
el metejón de mi vida.

# Para caer más bajo

Sobra el aire y faltan diez  
en esta mesa de tres sin resolver,  
pero aún quedan moscas  
que no saben dónde morder.

Entre tu risa y tu llanto  
no encuentro un espacio  
para cruzar la puerta  
que me lleve al despacho  
de tus besos robados.

Me cansé:  
de la cinco de la madrugada  
de la vereda de un bar  
de la salida de otro igual  
de la llamada de dónde mierda estás.

Me cansé:  
de los jueves con resaca  
de tu gato y mi ratón  
que apenas si se maltratan,  
de lágrimas como alfiler  
por la espalda.

Faltan cartas por repartir  
en esta mano pasada que ya perdí.  
Pero aún pasas muecas  
que no saben dónde morir.

**Dominguez Luna, Emmanuel. 1988, Chivilcoy.**  
*Músico y compositor.*

Se abre la búsqueda  
y se para el mundo de manos  
/ uno mismo y el túnel  
/ uno mismo y la sed.  
El habla adentro que pesa  
y la palabra de vidrio que se rompe en un grito.

¿Es la vacuna contra el miedo  
una inyección de agua para matar dragones?  
¿o es al menos un vendedor ambulante de ilusiones?

No pueden los desesperados quitarse su nombre del polvo,  
ni el tiempo su oro viejo.  
Ellos ríen para desafiar los silencios  
aman para ver la vida en 3D  
lloran por los poros  
mueren dos veces al año  
nacen y piden nacer.

El amor se acerca un instante  
y toca algo más que el cuerpo,  
la ilusión bate el alma en resurrección  
y la cura y la herida que ya no sangran;  
/ uno mismo y la vida  
/ uno mismo y los huesos.

Sucede que el sol nos golpea en la frente  
nos muda de ropa  
ventila los ojos,  
gira y gira en señales de norte.

Hoy es ahora, ahora es instante:  
un impulso, un todo una partida.  
La existencia.

**Excoffier, Chiqui. 1982, Chivilcoy.**

# Sobre la tinta escribo

Elemento cotidiano de dudoso origen,  
la génesis de la escritura,  
ala de la imaginación,  
abadir de las palabras,  
agua oscura de luminoso poder.  
Transgresora del tiempo  
de negra y perdurable existencia,  
el saber te encomendó  
que guardes su esencia.  
En el hondo mutismo sueles ser:  
de la herida, la sangre,  
del dolor, el consuelo,  
del silencio, la voz.  
Complaciente amante  
que te subordinas a la mano que te guía  
en movimientos de placer,  
en movimientos de creación.  
Me gustas, desnuda, cuando te dejas leer  
sin desprenderte de tu timidez.  
Tinta tu nombre es,  
¡tinta sobre ti... escribiré!

**Falótico, Carlos. 1987, Chivilcoy.**

# Glosa de retirada

Nacimos de la noche y en ella vivimos  
trazando sueños, robando alegrías,  
pintando la magia del carnaval  
y renaciendo en cada febrero con la luz de la esperanza.

De esta manera, señoras y señores, nos vamos despidiendo  
para reencontrarnos en el próximo carnaval  
y así, así, vamos repartiendo el arte popular,  
contagiando la bravura de los que luchan con el corazón  
repudiando al olvido, y a los soberbios poderosos  
que nos quieren ver dormidos.

Hoy les dejamos sueños iguales entre las manos  
la voz del pueblo en la poesía,  
la lucha por la libertad como estandarte,  
y dignidad como bandera de la alegre rebeldía.

---

*\*La glosa es un recitado que se utiliza en los espectáculos de las murgas cumpliendo el rol de introducción a lo que luego será el desarrollo de una canción de presentación, crítica o retirada.*

*\*La murga es un género de música popular surgido en España, adoptado por varios países, que se realiza generalmente durante el carnaval. En el Río de La Plata, además, tiene su origen en el candombe, que es el baile acompañado por tambores surgido de los esclavos negros traídos al continente en la época de la colonización. En Argentina, la murga adquirió la forma de acto callejero, donde los murgueros, vestidos con trajes de lentejuelas, máscaras y banderas de colores, desfilan bailando al ritmo de bombos y platillos. Para luego, en el escenario, recitar y cantar sus canciones que pueden expresar ironía, alegría y protesta frente a la realidad.*

**Fracchia, Natalia. 1983, Chivilcoy.**  
*Murga Colgados de la Rama.*

# Generación fracaso

Llená mi vaso,  
trazá la línea medio.  
¡Salvá tu mente!  
Generación fracaso.

Batman, Robin  
pareja joven  
de servidores.

Hablá despacio,  
hacé lo que yo digo,  
serví otro vaso.  
Generación Fracaso

Flash Man, He Man  
otra pareja  
de servidores.

Dejá que piense,  
yo puedo hacerlo solo.  
¡No nos revienten!  
Generación fracaso.

Einstein, Darwin  
terrible dúo  
anti boludos.

**Franciscone, Jimmy. 1962, Chivilcoy.**  
*Músico y compositor.*

# Verano

Siesta, sopor de enero bajo la parra petisa,  
el sol se filtra a flechazos fermentando los racimos  
que dejan caer sus uvas plenas de miel ambarina.  
Zumban abejas y moscas, molestas y pegajosas,  
espantadoras del sueño sobre los ojos cerrados.

Entre las grietas del piso, las frutas se han estrellado  
y torcazas y gorriones descienden a picotearlos  
entre chillidos golosos y rumores de aletazos.  
El perfume que emborracha y confunde los sentidos...  
Los pensamientos que giran en dorados torbellinos...  
Y este patio y otro tiempo, otras voces, otros cariños  
y los veranos que pasan y la piel que se marchita  
como las hojas crujientes bajo la parra petisa.

**Gandolfo, Mari. 1940, Chivilcoy.**

# Mi ciudad

Con su acento de pueblo dormido en la piel, su tren, sus calles de tierra.

Las flores plantadas en su boulevard reciben a quién así lo quiera.

El monumento a Coria eternizando la imagen de la clase obrera,  
mirando a la perla esperando que el sol amanezca en su espalda de piedra.

Leones que rugen en plaza Colón, Varela se viste de fiesta,  
la fantasía alegra la plaza Belgrano, la Mitre emana tristeza.

La fuente, el banco, la iglesia mayor, imágenes que no cambian.  
Un niño pidiendo monedas a Dios con la soledad en el alma.

Así es mi ciudad, así florece.

Con la escarcha de invierno, la abeja en la flor, historias ya olvidadas.

La chusma del barrio queriendo espiar la vuelta de otra madrugada.

Las muchachas más lindas de toda la región, Julietas de la esperanza.

De cada murguista queriendo cambiar, de color, pintando su cara.

El campo, la lluvia, la eterna canción, de siembras ya cosechadas.

Paisaje de mate, asado y tablón y de vinos en damajuana.

El aire, la vida, la reencarnación, un árbol, una guitarra.

Las voces borrachas de cada cantor en los bares de la nostalgia.

Así es mi ciudad, así florece.

La esquina, la ochava, la rueda oxidada,  
las manos de barro en el horno de ladrillos.

Yuyito, Bartolo, casi en el olvido.

La virgen en el árbol.

La vuelta al perro perdura en el tiempo.

Las hojas del otoño dormidas en el viento.

Las paredes que hablan de las sombras de nadie.

Así es mi ciudad, así florece.

**García, Horacio Daniel. 1978, Chivilcoy.**  
*Cantante y guitarrista de Afanaje.*

# En el ocaso

Y allá, a lo lejos estás vos  
y acá bien cerca está tu ausencia  
el sabor del vino solitario  
la melancolía de alguna canción  
las noches que asoman por mi ventana  
y que me envenenan  
me regresionan  
me colapsan.  
Y allá a lo lejos estás  
como un anhelo inalcanzable  
como la lluvia cuando moja recuerdos  
como el eco de la soledad.

**Gardella, Flavia. 1993, Chivilcoy.**

# La línea del migrante

La memoria juega con el olvido y hace lugar  
para seguir jugando  
con esa misma piel de pájaro migrante  
huye de la crueldad y de los adjetivos  
y la sabiduría dice  
hay que huir y girar y girar hasta el tiempo  
de rondas  
antes de que las llaves le clausuren las puertas  
como a dos viejos libros que ya no lee la gente.  
Hay que seguir a la línea que piensa  
en la intemperie  
el perdón que no pides,  
la suerte que no pides,  
el juicio que no pides.

**Garritani, Elena. 1950, Capital Federal.**

# Buscándome

Si ves que me he ausentado por un tiempo  
si encuentras cerradas las ventanas de casa  
si hay demasiado polvo en mi vereda  
si no te llamo, no respondo a tus llamadas  
entonces, no me preguntes nada.  
Quizá, necesite sólo de mi compañía.  
Tal vez, sólo requiera buscarme...  
para encontrarme.  
Mas ahora que me ando buscando  
todavía no me encuentro.  
Por mucho tiempo me olvidé de ser  
perdiéndome entre bibliografía  
viviendo biografías ajenas  
de modo tal, que ya no recordaba la mía.  
Por tanto, si ves que me he ausentado por un tiempo...  
Probablemente esté más presente que nunca.

**Giribuela, María Claudia. 1975, Chivilcoy.**

# Retirada

Lloraba lentejuelas la madrugada,  
borrosas lágrimas del vendaval.  
Ya no quedaba nada.  
Lejos, en el oeste, se perdía la luna,  
ebria y herida pecadora.  
Ya no iluminaba más.  
El diablo ya no era rey de los quilombos  
y en la tierra sólo quedaban cenizas.  
La jarana había finalizado,  
y en manos de la rutina la vida volvía a morir.

Ya no recuerdo la sensación,  
pero sonaban alucinaciones,  
latidos fornidos y tierra tiembla.  
Caen tres gotas, cuatro, llueve.  
Final infeliz el de la bacanal.  
Fiesta al vino, al pecado, a vos mujer.  
Calor, sudor, amor y ninguna cosa a la vez.  
Porque tal vez, una mínima dosis de luz,  
una pizca de color  
y medio litro de fuego ardiente  
pueden remover del suelo  
al negro y al pálido,  
al ignorante y al mentiroso.  
A los ángeles disfrazados de diablitos,  
que bailotean entre placeres y mugre.  
Donde conviven tus deslices y los míos,  
quemándonos en la hoguera del dios del arrabal.  
Achucharrados entre llamas donde muere la verdad,  
exterminando la única chance de libertad,  
esta es la muerte del carnaval.

**Gabastou, Laura. 1988, Chivilcoy.**

# Guantes blancos

Vestida de violeta se abrió cancha  
corrieron todos a verla llegar  
sus lentejuelas, brillo y glamour del barrio  
enamora el escenario su criollo corazón.

Llegó con guantes blancos y los manchó de barro  
llegó con la intención de sacarte un lagrimón  
llegó cantando al barrio, cruda y sutil  
llegamos Los Colgados... para hacerte sentir.

Bailando, bailando te va a enamorar  
tiene el encanto de una buena balada  
bañada en bronce, Febrero la halaga  
anda robando todas las miradas  
quiere dejarte pintada la sonrisa  
quiere que la aplaudas y que te vayas con ella.

Llegó con guantes blancos y los manchó de barro  
llegó con la intención de sacarte un lagrimón  
llegó cantando al barrio, cruda y sutil  
llegamos Los Colgados... para hacerte sentir.

Muchos se lo creen, sí, se lo creen...  
Miran mi sonrisa borrosa ignorando  
la profundidad de mis ojos... A veces  
me pasa que me siento envuelta  
en espinas y pérdida...  
Con mi mente atravieso un bosque,  
se sienten cantos de aves... Al pasar  
veo un oscuro pasillo  
con una pequeña luz al final,  
intento alcanzarla pero nunca  
finaliza el recorrido... Siento  
mis propios latidos retumbando, tengo  
miedo de hacer un movimiento  
en falso, me miran esos ojos esperando...  
Esperando que decida si me quedo  
a medio camino, o avanzo a alcanzar  
a aquella luz... No hay  
ni un alma a mi lado, miro alrededor  
y todo está semi oscuro,  
me siento a un costado,  
a pequeños pasos  
de lo que pareciera el final, pienso bien  
si es aquella luz la que quiero o...  
O quedarme a pensarlo bien  
en la oscuridad...

**Gonzalez, Camila. 1997, Chivilcoy.**

# Identidad

Hasío del tiempo transcurrido,  
visible enojo en la mirada  
que ya no tiene la luz de aquellas horas.  
Cuando todo alrededor era alegría,  
no sentía tristeza los domingos.

Manos que envuelven y acarician,  
sólo un instante...  
la sublime visión de la esperanza.

Hay mucho más que años vividos.  
Lágrimas que se esconden distraídas  
en un rincón del alma.

Capricho de los espejos,  
dura verdad anunciada que los años me muestran,  
como muecas silenciosas y absurdas.

**Guastoni, Ana M. 1955, Chivilcoy.**

# Saiak

Gau ilunean hegal egiten dute,  
ilargiak bere zilarrezko lumak islatzen ditu.  
Errurik gabe... sua botatzen dute.  
Gauak eztanda egiten du odolez eta metrailaz.

Diktadoreak eta fuhrerrak bataila irabazi zutela sinetsi zuten.  
Enparantzako haritz zaharra besterik ez zen geratu zutik.

Gau ahaztezina...  
Harriduraren begiradak  
malkoak zaborren gainean botata.

Eta gudari arimarekin altxatu ginen,  
fede eta itxaropenarekin lurra landu genuen.  
Txikia da gure herria, baserriak eta mendiak,  
izan ginen, izaten gara eta izango gara,  
euskaldunak, euskaldunak gorputzez eta arimaz.

.....  
Traducido del euskera:

*Los buitres*

*Sobrevuelan en la oscura noche, / refleja la luna sus plumas  
plateadas, / sin compasión... vomitan fuego. / Estalla la noche  
en sangre y metralla. // El dictador y el fuhrer creyeron ganar  
la batalla, / sólo quedó en pie el viejo roble de la plaza. //  
Inolvidable noche... / Miradas de asombro, / lágrimas vertidas  
sobre los escombros. // Y nos levantamos guerreros con alma, /  
labramos la tierra con fe y esperanza. / Pequeño es nuestro  
país, caseríos y montañas, / fuimos, somos y seremos, / vascos,  
vascos en cuerpo y alma.*

**Ibáñez, Nidia “Cata”. 1964, Moquehuá.**  
*Descendiente de vascos.*

# Etsipena

Gizonak bere inbestiduragatik, berriro ere  
zure samurtasunari ezez esan zion.  
Kasta nahi zintuen,  
Aparrezko eta algazko parpailaz  
babestuta ibili zinen.  
Buru haserretuta, gor ahotsez,  
itsasoaren kurrukak besterik ez zizun abesten  
Egunsentia zara... egunsentia zara...

Eta horrela joan zara, poliki,  
errautsezko eta utzitako urri hilabete batean.  
Telefono mutuz eta inude esanekoa.  
Horrela joan zara... etsita.

.....  
Traducido del euskera:

## *Desesperación*

*El hombre, por su investidura, una vez más / se negó a tu ternura. / Te quería casta... / Caminaste cobijada / por puntillas de espuma y algas. / Embravecida tu mente, sorda a toda voz, / sólo el arrullo del mar te cantaba... / Eres alba... eres alba... // Y te fuiste así, despacio, / en un octubre de ceniza y abandono. / De teléfono mudo y nodriza obediente. / Te fuiste así... desesperada.*

**Invernoz, Marta Josefa. 1951, Chivilcoy.**  
*Descendiente de vascos.*

# Cosa e' Mandinga

Es cosa e' Mandinga, che.  
Vaya a saber qué pasa,  
por qué cerca e' la casa  
le ha calau tanto miedo.  
Sabemo', no hay consuelo  
pal' hombre que estremece,  
que ya ha un par de mese'  
anda buscando conchabo.  
Pero no ha de andar agachao  
lamiendo las bolas al patrón,  
que sin respeto ni razón,  
mal que mucho lo necesita  
pa' ganar su mucha platita  
y meterla bajo el colchón.

Y ansí, con nuestro esfuerzo,  
va incrementando su fortuna,  
porque es rico dende la cuna,  
el patrón y sus costumbres,  
y no comprende la pesadumbre  
del andar siempre en pelotas,  
ni comer en cómodas cuotas,  
ni contar con un dotor pa' la salú.  
Porque no es privilegio ni virtú  
contar con esas cosas necesarias,  
que son las necesidades primarias  
de todo bicho que camina.  
Y es la necesidad que dictamina  
la de tener su debida atención,  
sin reparos en raza, sexo o religión  
sino pa' todos lo que corresponde,  
aunque el gobernador no responde  
y se haga el sonso en la cuestión.

Llegará el momento del malón  
y el de arrebatar sus privilegios.  
Porque no será ningún sacrilegio,  
sino razón de paz, dignidá y justicia,  
pa' que acabe la asquerosa codicia  
de los chanchos ricos sin corazón.

**Jaime, Juan Martín. 1988, Chivilcoy.**

# Tombe la goutte de pluie

Tombe la goutte de pluie  
sur la feuille palpitante  
et s'agite.  
Tombe la larme  
sur notre coeur frémissant.  
Et s'agite.  
Momento  
où le "silence primordial"  
s'annonce  
et toutes les deux  
la goutte de pluie  
et la larme  
sous le sortilège de la vie  
cherchent refuge  
pour ne pas disparaître  
aux ombres  
du néant.

.....  
Traducido del francés:  
*Cae la gota de lluvia*

*Cae la gota de lluvia / sobre la hoja palpitante / y tiembla. /  
Cae la lágrima / sobre nuestro corazón palpitante. / Y tiembla. /  
Instante / en que solo el silencio expresa / y ambas / la gota de  
lluvia / y la lágrima / al conjuro de la vida / buscan refugio /  
para no diluirse / en las sombras / de la nada.*

**Lammanda, Vilma. 1941, Chivilcoy.**  
*Docente de lengua francesa.*

# Condenado por ti, conmigo solo

Cerraré el cerrojo del espejo,  
ya que sobran más los vete, que los besos,  
me armaré de esperar como los presos,  
condenado por ti, conmigo solo.

Arreglaré el sofá, pondré pocillos,  
para tomar café de madrugada,  
hoy escuché en la radio por la tarde,  
que la noche vendrá, ciega y helada.

Ya cepillé mi saco, y mis botas,  
aunque desangre el latir de mi ala rota,  
en la casa hay un rincón donde soñar.

Duele la prisa cruel del calendario,  
ojalá que el Dios de los milagros,  
hoy te bese la boca, y quieras regresar.

Viene el agua desde dónde  
hubo un cielo  
y se cae en las baldosas en los canteros en los rosales  
tan suave  
como música alejada en la memoria  
de algo feliz  
que no vuelve.

**Legarreta, María Inés. 1951, Chivilcoy.**

# Aroma de mujer

Lánguido cuerpo  
entre injurias y desprecios.

Acarrea culpas y miedos.  
Lenguas filosas,  
manos de acero.

Pánico paralizador.  
Lamentos ocultos.

¡Implora libertad del tormento,  
escapar de ese infierno!

Frágil aroma de mujer.  
Sueños devastados.

**Magrini, Diego. 1979, Capital Federal.**

# Noche buena

Noche buena que convida  
a la reunión, y al encuentro.  
A mirarnos para adentro,  
si el alma tiene una herida.  
Mitad de cal es la vida  
y la otra mitad de arena.  
Que aunque yo tenga mi cena,  
la miseria, le ha negado,  
el pan al hombre de al lado,  
la noche de noche buena.

Feliz y despampanante,  
en la mansión ve la noche,  
la gente que hace derroche  
de sidra y vino espumante,  
sin embargo ante el gigante  
portal de la iglesia apenas,  
una mujer, y una nena  
que de rodillas las dos,  
piden un peso por Dios,  
la noche de noche buena.

En esa casa una tromba  
de niños a pleno goce,  
que festejan a las doce  
con el ruido de una bomba.  
En cambio, bajo la comba  
de la noche, de luz llena,  
se puede mirar con pena  
a un padre con rostro serio,  
llorar frente al cementerio  
la noche de noche buena.

Yo me quejo por lo mal  
que mi padre asó el cordero,  
y sin sobremesa quiero  
irme a un baile vecinal.  
Pensar que en el hospital,  
una doctora serena,  
la enfermedad que condena  
la temprana edad de un niño,  
sin familia, y sin cariño,  
la noche de noche buena.

Mundo impío, mundo malo,  
mundo torpe y desprolijo,  
que les dejaré a mis hijos  
como un mediocre regalo.  
Señor, por favor, curalo  
del odio que lo envenena,  
que la indiferencia ajena  
se cure de tales modos,  
que pueda gozar con todos  
la noche de noche buena.

---

*\*La payada es un arte poético musical perteneciente a la cultura hispánica, que adquirió un gran desarrollo en los sectores criollos de Sudamérica, en el que una persona, el payador, improvisa un recitado en rima acompañado de una guitarra; y se caracteriza por tratar temas de la vida cotidiana.*

**Marchesini, Carlos. 1969, Chivilcoy.  
Payador Argentino.**

# Memorias (para los míos)

En la huella del pie desnudo, donde pisan los senderos de las  
ruedas.

Ahí.

En el zorzal buscando nido, la luna sesgada por las nubes.

Estoy.

En las páginas amarillas de este libro, su cursiva dedicada.

Yo.

En la parra otra vez desnuda, en las chauchas de la glicina que  
ya explotan.

Estoy.

En el perro sometido al hueso duro, el sol dulce que apacigua.

Ahí.

En la sonrisa eterna de esta estatua, la firma bocetada del  
pincel.

Yo.

En las risas donde habitan los vivos, las canciones.

Ahí.

En el vapor nube de este mate, el sudor almizcle de tu  
almohada.

Estoy.

En las copas este brindis, este beso que te soplo desde lejos.

Ahí estoy yo.

Acompañando la luz de tu próximo sueño.

**Marti, Sergio Antonio. 1964, Chivilcoy.**

# Kuña Paraguay

Kuña Paraguay;  
kuña mbarete neikuaaíva  
kane´õ. Ndaipori jekoha  
nde rekove ha´e pytyvõ  
nde rekove ha´e mborayhu

Kuñataí pyahu, kate  
nde po korocho katu eñongatu  
upepe ojekua´a kane´õ.  
Papa Francisco ma ngo he´i  
kuña paraguaya imarangatueva Americape.

---

Traducido del guaraní:  
*Mujer paraguaya*

*Mujer paraguaya; / mujer fuerte, no conoces el /  
cansancio. No conoces obstáculos / tu vida es el servicio / tu  
vida es dar amor. // Doncella, elegante, / pero escondes esas  
manos ásperas / de tanto trabajar. / Papa Francisco dijo: /  
mujer paraguaya la más gloriosa de América.*

**Martinez, Antonia. 1970, Encarnación (Paraguay).**

# Añoranzas y revuelto de recuerdos

Amaina el flagelante mantra, clavado en la base del cráneo.

Veo pecas sabor frutilla mientras dormito en su regazo.  
Parte de verdad diluida en mismas partes de mentira, ajuste la  
proporción a gusto.

Un puño de acero vestido de peluche te acaricia el costado y a  
vos te gusta mucho.

Pavorosa resultó la idea suprema, se ha quemado el guion y el  
conductor suda muchísimo.

¡¡Maquillaje por favor!!, no dejen entrever la humanidad que  
mora esa carne.

Extraño el plástico, brillante casi perfumado con fragancia  
exclusiva.

Deseo la libertad del porno consumo, mientras me seco las  
babas delante de la tele.

Un ratito, déjame quedar, así, ya está, no me muevo más.  
Navégame, surca tan profundo como puedas y no pares de  
parasitarme.

¿Alguien puede decirme a cuánto cerró el día de HOY?

No toleraría leerlo en el diario que abraza la espalda de Gaspar.

Patrones, patroncitos, muñequitos enfundados en trajes de  
ocasión.

Se estrenan flamantes ideas recientemente concebidas y  
escasamente aplicadas.

Estimulan la flaca libido con dulces escritos en azulejos maritales.

Qué bueno es llegar a casa, cariño, ahí fuera es un puto infierno.

**Martínez, Juan Pablo. 1987, Capital Federal.**

# Metamorfosis

Deseó tomar el cielo, un trocito siquiera  
para aliviar su pena  
no alcanzó a elevarse  
el metal del bolsillo pesaba demasiado.  
Su vena era un latido de sensaciones leves  
invadiendo veredas, se perdió calle abajo  
lo cercenaba un sórdido sonido de presagio  
intentó levitar para elevarse silencioso  
la gravedad lo volvió nuevamente a la tierra.  
Recordó las crisálidas en su estuche de seda  
y su metamorfosis.  
La crecerían las alas, escaparía a los bosques  
donde sólo se escuchan los sonidos del viento.  
Buscó con su pupila ese combo azulino  
intentó con un salto acróbata de circo.  
Y quedose mirando las palomas viajeras  
emigrando serenas a otras latitudes  
contra el celeste puro, aún no contaminado  
pues no habitan los hombres.  
Sentose en una plaza, azotada de otoño  
preguntando a sí mismo,  
¿quizás sea el amor adeudado en mi corta existencia  
la implacable conciencia que persigue mis pasos?  
Su cuerpo era una lánguida proyección de sombra  
entonces recordó palabras de su padre:  
“Hijo mío, tu voluntad será siempre tu último recurso,  
lo demás son carencias teatrales de la vida.”  
¡Quiso tomar el cielo... un trocito siquiera  
y nunca se dio cuenta, ¡que estaba entre sus manos!

**Martino, Daniel. 1950, Chivilcoy.**

# Vida...

Así, como suena el agua de lluvia que golpea sobre el lago.  
Seseando, serpientes del tiempo, lamentos...  
Silencio, tu divino silencio arrojado al azar,  
sinceros, tus ojos, tus miedos...  
No hay luces, no hay sombras.  
Ríos corren, huyen, se alejan.  
Risas de musas suspiran, ¿y el viento?...  
Rimas, pendientes de cristal.  
Babel de sueños, mitos dormidos.  
Cuenco de mar, de mar que se aleja,  
que desborda en ficción.  
Arrullo de voces, mudez.  
Barro. Barro tallado de costumbres,  
Eco de esperanzas, de adioses.  
¡¿Buenaventuranza de pobre?! Llanto,  
un abrazo de ironías y paradojas, ¡¿mentiras?!

...¡Y en algún lugar te quedaste dormida!  
Asecho del futuro... el principio.  
Horizonte tras horizonte.  
Cuenco de dulces y sales.

Lágrimas. Vuelo de pájaros.  
Los miedos, rimas asonantes del alma...  
¡Paciencia! ¡Prudencia!, locura sin asas.  
Primavera e invierno... Juego de palabras.

Y en algún lugar te quedaste dormida.  
Resguardo del pasado, que descansas.  
En un cuenco de barro, en un cuerpo.  
Presas... presa del tiempo. ¡Ay!, vida, vida...

**Mastrantonio, Pablo. 1975, Chivilcoy.**

# Una puerta cerrada

Es como el cielo  
negándose  
a nacer después de las estrellas.  
Es un trapo mojado por la lluvia.  
Un adiós.  
Una lágrima.  
Una caricia sin terminar.

¿Y si detrás de la puerta hay  
migas de luz?  
¿O la muerte te presta a tus amados?

Mejor abrirla  
para echarse en los brazos de la vida.

Mejor desabrigar los miedos  
a una puerta cerrada.

# Aquí, eternamente

El abuelo inmigrante anda conmigo.  
Está en mi Chivilcoy y su llanura.  
Su sangre está en mi sangre en forma pura.  
Fue amigo de mi padre y fue mi amigo.

El abuelo inmigrante anda conmigo.  
Su figura viril está presente  
en el viento que pasa, en la simiente,  
en los caminos que yo siempre sigo.

El abuelo inmigrante anda conmigo.  
Su grandeza de sueño está en el trigo.  
En la raíz fecunda de la planta.

El abuelo inmigrante está en mi suelo.  
Está en la luz eterna. Está en el vuelo,  
y en el paisaje donde el hombre canta.

**Mastropiero, Serafín. 1927, Chivilcoy.**

# Recuérdame

Recuérdame, en los momentos de sosiego, pensando,  
en instantes de plena comprensión junto a ti.

Recuérdame, en las horas de labor, pensando  
¡que feliz sería al compartir las tareas a tu diestra!

Recuérdame, en la luz, pensando como mi mirada  
se cubría de tristeza, desvelada por la ausencia.

Recuérdame, en las gotas de rocío matinal, pensando  
que así también descendían lágrimas por mi rostro.

Recuérdame, en la persona invisible, pensando  
que el hilo del destino, puso en tu sendero solo para amarte.

Y recuérdame, siempre, por haberme convertido  
en tu sombra y en silencio, de un amor sin mañana.

**Mattioli, Martha. 1960, Chivilcoy.**

# Mayankiu wara wara

Hay wara wara wawitay  
sinti jucjakiw urunacaj utjasiwayta  
slajpacharu tatituy irpastam  
ukapachata nayaroj kjantatayanista.

Kjantatayanista jakañaja  
thakijaru kantatayanista  
jan walikta nayaja nairanakaja jistantua  
y suma larusitamaja nayataki  
ancha chuy majaru cusisiwa  
mayaja chursma ma suma comantaña jumaru  
lurasina y ukamaraqui comantasiña cjaruru!

.....  
Traducido del aymara (originario de Bolivia):

*Mi estrella*

*¡Ay! Eres una estrella, hija / que poco disfruté de ti / que  
nuestro padre te llevara / tan pronto al cielo / desde allá  
donde estás / iluminas mi vida / iluminas mi camino / cuando  
estoy triste cierro / los ojos y tu sonrisa es como un remanso de  
paz / para mi alma / te doy un abrazo fuerte / como lo hací-  
amos antes / y algún día lo volveremos a hacer.*

**Mollinedo, María Celia. 1959, Cap. Achacachi (Bolivia).**

# Oesterheld

Sinceramente puedo ver,  
como se escapa del edén.  
No puede, no logra entender,  
como se asusta sin querer.

No está en dónde debe estar  
tal vez no quiso, no importó;  
se fue para jamás volver  
pero esa no fue su elección.

Un día desapareció  
en manos que no quiere ver,  
dejó su vida y relató  
en una hoja como ayer.

¿Qué es Oesterheld?  
Es Oesterheld.

La tan ansiada identidad  
que ellos quisieron disolver,  
transformaremos en amor  
miedo, temor, felicidad.

Sus libros, su inmortalidad  
nos tiene hoy a su merced;  
queriendo con prolijidad  
poder meternos en su piel.

El arte de la realidad  
el arte que no puede ser.  
Un día desapareció  
en manos que no quiere ver.

**Muchiut, Nicolas. 1994, Chivilcoy.**  
*Tecladista, cantante y compositor de Oesterheld.*

A casa nostra tutti  
i mattoni conoscevano  
i suoni di noi  
bambini che gridavamo  
dalla mattina al tardo  
pomeriggio.  
I mattoni erano  
felici d'ascoltarci.  
Perché era la prima volta  
che loro albergavano  
bambini.  
I mattoni ci dicevano  
che loro erano  
fortunati ad avere  
bimbi tra loro,  
 giammai ne avevano  
avuto, ed erano  
tanto felice d'ascoltarci!

---

Traducido del italiano:

*En nuestra casa todos / los ladrillos conocían / nuestros ruidos  
/ chicos que gritábamos / desde la mañana / a la noche. / Los  
ladrillos estaban / felices de escucharnos, / porque era la  
primera vez / que ellos albergaban / niños. / Los ladrillos nos  
decían / que ellos eran / afortunados de tener / niños entre  
ellos / jamás habían / tenido niños y estaban / itan felices de  
escucharnos!*

**Mustafá Gambini, Donato. 1941, Chivilcoy.**  
*Descendiente de italianos y sirios.*

# ¿Qué es el amor sino?

Qué es el amor sino  
un complemento involuntario y excesivo,  
un sacrificio y espejismo.  
¿Cómo saberlo?  
¿Cómo expresarlo  
¡¿Cómo sentirlo... ?!  
Quizás sea amor, u odio,  
¿Quién lo sabe?, nos generan ambos  
las mismas ansias,  
los mismos pretextos.  
Son como la mentira y la verdad:  
a veces mentimos para no lastimar y  
decimos la verdad para herir...  
Aunque sea un poco.  
Así como amamos para odiar y  
así como odiamos silenciosamente amando.

**Neyra, Miriam. 1995, Chivilcoy.**

# Alas y a veces

Atado de pies y manos no me dejan remontar.  
Cadenas ardientes, óxido en los dientes,  
tus ojos no me ayudan, el agua ya no es cura.  
Dame, y de tu mano volemos bien alto,  
Alas y a veces puedo ser más libre que este sol.

Si mis alas piden cielo, no queda otra que volar  
Si mi alma vuelve al cuerpo, sólo busco libertad.

Ya dije mil veces y afirmo totalmente,  
armas en las manos, miedo asegurado.  
Digan lo que digan, hagan lo que hago.  
Alas y a veces sean libres mis hermanos.

# Silencio

Silencio de primera comunión  
y es tu voz  
tu voz ausente, esmalte achicado  
para mí,  
en arrullo de tenebrosa espera  
cuando el ocaso  
se impone y sé que no estás.

Me encuentra el cansancio  
de la piedra horadada  
por invariables uñas.

Soy la búsqueda  
de un robledal  
en pleno amanecer...

Y los pasos,  
los pasos ciertos  
cubiertos de voces  
de ahora, de ya no sé,  
y entonces, la traviesa lágrima  
cae.

**Oliva, Cristina. 1953, Córdoba.**

# Rostros y máscaras

*“La tierra es el único exilio”  
Paul Auster*

Los días se deshojan, se desgajan, se secan en sus tallos  
gotas de savia se vuelven cristal,  
se ahogan en ríos de silencio y cemento.  
Un gentío se acerca a un refugio de huesos de ópalo  
en el reverso de un espejo intangible, se refleja el sol.  
Veo caer rostros escarnecidos, oscuros  
de profundos ojos amarillos. Aúllan  
el desvelo de una antigua profecía.  
Vi caer máscaras de piel seca ante una muchedumbre  
mezcla voraz de residuos y polvo  
y una tierra que se abría bajo mis pies sin alas  
como ángeles fugitivos gimiendo  
una herencia de otros tiempos.  
Música sin palabras,  
deja que el viento lllore junto a las estrellas  
la azarosa jugada del destino.  
Rostros de mártires, máscaras de goma.  
Sonidos truncos. Otras verdades, otras luchas.  
Destierro y olvido.

**Perdomo, Silvia Inés. 1958, Coronel Mom.**

# Sangre dínamo

Harto de buscar entre lo ya buscado  
el filo de un ojo ya hace tiempo en quiebra  
tanto se lamenta como sábanas de niños

ya sobre la hojarasca  
romperé las rodillas  
lamiendo del aire tristes moscas  
entre flores putrefactas

empachado con hálito de abismos  
vacuas y negras gargantas  
cajones rellenos de algodón coagulado

enfundado de sombras  
pálido y furibundo  
caeré torpemente  
en la carne de mis heridas  
con la reincidencia de los venenos

sólo repararé en morir  
nuevamente moriré en el aire

mientras que un samurái ansía  
atraviesa esta boca más allá de los pies  
serpiente reseca como la tierra como los sueños  
con gula de sangra de piel de ocasos  
mendiga en el centro de un laberinto  
donde un desierto expande todos sus fantasmas

sólo parecerá una muerte más  
la de alguien más  
tantos muertos cuando la parca llega tarde

me vomitaré ensimismado  
cerdo en el lodo de la melancolía  
caerán las rodillas del alma  
así como nunca antes  
licuando los pisos de la piel  
bordeando el tamaño del vacío

por supuesto  
por supuesto que moriré  
como ya antes he muerto  
con apenas acompañante  
esa caricia de las sombras.

Caeré por estar erecto ante mis horas delante mis días  
por ser tan cercano a los accidentes  
a los abrazos a los relámpagos  
por mi fidelidad a ojos fieles  
por esta tozuda voz tartamuda  
por creer en no querer saber  
ya no saber nada más

creer  
creer en poder creer  
creer  
sólo en aquello que devuelva  
toda la ebriedad al mar.

**Pesce, Gustavo. 1978, Chivilcoy.**

## Ella... la desconocida

Y estaba allí,  
en esa esquina, besando aquel vaso de cubata, pienso  
y miré tus ojos, como perdida.  
Dibujando en mi retina la silueta de tu rostro,  
nos fuimos acercando, sin darnos cuenta,  
fruto del imán de nuestras pasiones,  
tú te perdías en mis cabellos  
mientras yo acariciaba con ansias la cruz que pendía de tu cuello.  
Nos cogimos de la mano, comenzamos a caminar por el estrecho  
veredón, cubiertos de balcones de flores y ese bendito aroma.  
Había poca gente por la calle,  
estábamos sudando, pero hacía frío, subimos la escalera.  
Abrí la puerta, quité mi abrigo y llené dos vasos de ron.  
Tomamos lentamente, mientras cada una hacía lo que debía  
realizar, finalizando ese acto casi solemne, los desnudos cuerpos se  
miraron, unimos nuestras bocas, el tiempo se volvió invisible.  
Cenizas se hacían mis pezones al ritmo de tu ardiente libar.  
Querías beberlas de un solo trago, nos corríamos en transpiración  
de incienso y moras, rosas y claveles.  
Y así como dos fieras en celo,  
sucumbimos a los pecados terrenales.  
Nada importaba, sólo la pasión, la locura de gozar y correrse en  
medio de olas de mares profundos, azules, verdes y arenas  
amarillas, soleadas bajo la oscuridad nuestro bello trabajo de  
amor.

Nos dimos cuenta que ya era tarde, y que aún desconocíamos  
nuestros nombres.

**Pesce Perdomo, Martha. 1947, Chivilcoy.**

## En Neruda...

Encontrarte en un verso de Neruda  
es caricia como estaca entre tu pelo,  
es abrazo desmedido hasta cansarme  
y silueta de amor bajo este cielo.

Encontrarte en un verso de Neruda  
es tibieza de aquel sol por la mañana  
fruto rojo gozando entre tu boca  
y agonía de pensar cuando te vayas.

Es perderme entre las sombras de tu brillo  
es buscarte en esa piel, ver cuando estallas,  
laberinto de pasiones que sorprenden  
y me dejas sin palabras, sin palabras...

**Petrillo, Mónica. 1969, Ascensión.**

# El señor de las aguas

Un desordenado repertorio de máscaras te perseguía a ambos  
lados

y ya no podías perderte, sonriente y absorto,  
por entre las estrías laberínticas que separan del afuera a los  
árboles.

Las ficciones de alguna atiborrada primavera resplandecían  
cerca de tu boca.

Y esa inmodesta soledad, que creía sostenerte, no se dejaba  
sobornar.

(Los dioses son nefastos profetas de la muerte).

Aquella enorme criatura bicéfala bostezaba en otros  
amaneceres

y te impelía, por entre la bruma,  
a confundir sombras con guaridas, poesía con redención.

Así, una mesa rebalsada de papeles vírgenes era todo cuánto  
había

en esta habitación resquebrajada por tus cientos de años.

(Los humanos bailan ingenuamente con la vida).

Entonces,

las ventanas que daban a tu mundo se transformaron en los  
grifos

de los que nacieron estas tristes cascadas

y transmudaste, llorando, en algún desdichado dios.

Y aunque ya no intentabas sujetarla ni recomenzar la danza,

Tampoco esperabas, en esta noche, tan delicioso desenlace:

Las aguas ya consiguen,

gélidas,

besar la altura de tu nuez.

**Petrucci, Guido. 1987, Chivilcoy.**

# La palabra misteriosa

Con frenético afán  
la palabra esencial ronda en mis ansiedades.  
No es un grito ahogado de milenios,  
no es la que surge de la garganta azul del infinito  
ni es la insípida, pura, del deshielo.  
¿Dónde se aísla?  
¿Por qué no logra mi oído de mortal alcance  
registrarla en mi humana partitura?

En sueños acordé -sólo en un sueño-  
llegar a su divino mensajero.  
En cada esencia está -escuché atenta-  
en las marcas que columpian olas,  
en las nubes viajeras que bocetan figuras,  
en la rosa que emana su dulzura en perfume,  
en el huevo fecundo,  
en las plumas del cóndor y en los eternos riscos,  
en las tierras de sales o de arena,  
en la cripta del suelo, en el cuarzo, en el mármol y en la mica,  
en los días que pasan sin regreso  
y en los besos, los llantos y sonrisas.  
Por tal ¡llévala siempre!  
No necesitas descubrir su nombre  
si en tu cuerpo la habitas y te late.

**Plaul de Rocha, Martha. 1937, Capital Federal.**

# Uno

Un sustantivo:  
desenvolvimiento.

Se encarna en:

me desenvolvés con una facilidad aterradora  
y quedo desnudo

ante la nada

y quedo desnudo

en un descuido,  
en un desvarío etéreo,  
en un deseo.

Existo.

Existo porque me reinventan tus ojos.

Existo porque me reinventa

un fino dibujo de saliva

con un breve gemido inesperado.

Tu cuerpo se rinde.

Mi cuerpo se rinde.

Y la noche nos contempla plausible,

serena,  
con sus millones de ojos.

# Advertencia

No confundas la esencia combativa con violencia.  
No confundas violencia con resistencia.  
No confundas la fuerza provocadora de nuestras ancestras  
encarnadas en los cuerpos de las que les sucedimos inexpertas  
para convertirnos en cornetas de sus gritos  
para beber la revolución de sus tetas.  
No confundas nuestros clamores con violencia.  
Son el único recurso de la resistencia.  
Resistir es doloroso,  
exige amar una existencia atravesada por la exclusión, el  
silencio,  
por la muerte.  
No confundas la intransigencia con violencia.  
No confundas autodeterminación con intolerancia.  
Sabernos a nosotras mismas nos ha llevado milenios  
estamos para levantar el estandarte:  
¡¡Las víctimas no tenemos la culpa!!  
Militar impone renuncias y lágrimas  
parirnos de la individualidad  
asumirnos colectivo.  
No confundas la pasión con violencia.  
No confundas la vehemencia con violencia.  
Nos ha costado el peso de la historia en las espaldas  
aprender a amar la lucha que no acaba.  
No confundas que sea la jefa de mi cuerpo con violencia,  
ni la restitución de derechos negados con privilegios.  
No somos locas, egoístas, ni residuos  
somos la voz de la tierra y sus entrañas que convocan  
la equidad para una vida con sentido.

**Razzari, María Laura. 1970, Bragado.**

# Promesa a mi viejo

Que padre me dio mi madre,  
ese sí que fue el mejor,  
porque hoy en cada ocasión  
la gente me lo recuerda  
y si mi mente no erra,  
lo tengo yo en un altar,  
a vos Cuchara Roldán,  
que me guías de una estrella,  
seguiré siempre tu huella,  
no voy a errar el camino,  
y maldigo este destino  
que te llevo pa una estrella.

Aún no logro entender  
que ya no estés con nosotros,  
donde relincha algún potro  
me parece que te siento,  
controlando todo atento,  
si teníamos que ensillar  
nada hacías faltar,  
en cada detalle estabas  
para que tu Pontesuelas  
a los desfiles entrara.

A mí me dijo un grande,  
que las personas no mueren,  
siempre que uno la lleve  
guardado en el corazón,  
si en la vida da un tropezón  
siempre hay que levantarse  
y nunca hay que olvidarse,  
de ese ser tan querido,  
por que las personas mueren  
si se las hecha al olvido.

Don Carlos Ramón Fernández,  
fue quién me dio ese consejo,  
justo en esa noche, viejo,  
un homenaje te hacían,  
no sabés cuánta alegría  
ver tanta gente aplaudirte,  
es verdad que estamos tristes  
pero tenemos el orgullo  
que siempre vamos a cuidar,  
y es el apellido tuyo.

Nunca te vamos a olvidar  
si siempre estás presente  
en el recuerdo de la gente  
y de cada reunión campera,  
por más que uno no quiera  
es la triste realidad.  
A la vieja hay que cuidar,  
segur tirando parejo.  
vivirás siempre en nosotros,  
yo te lo prometo viejo.

---

*\*La payada es un arte poético musical perteneciente a la cultura hispánica, que adquirió un gran desarrollo en los sectores criollos de Sudamérica, en el que una persona, el payador, improvisa un recitado en rima acompañado de una guitarra; y se caracteriza por tratar temas de la vida cotidiana.*

**Roldan, José María. 1978. Chivilcoy.**  
*Payador.*

# Glosa

En algún cielo oscurecido, tu reflejo me devuelve.  
El color de haber nacido en el medio de mi barrio.  
Murga que estás en todos lados,  
y hasta mis lágrimas convertiste,  
te llevo dentro y no es chiste  
mi plegaria de todo el año  
y mi sentimiento sincero,  
de verte brillar cada febrero y estremecer mis mejillas.  
Murga que me conmueve el alma,  
que tu queja se haga fuego,  
y en un escenario yo siempre te espero,  
para cantar el amor.  
Y se me pianta un lagrimón  
cuando te veo venir de lejos,  
llena de barrio y barro.  
Convencida del lugar donde fuiste parida,  
sin un mango en los bolsillos y con la integridad malherida...  
Pateando aquello que se filtra en la zapatilla agujereada.  
Para que quede en claro, que tu presencia no es más que  
el alma popular de la barriada.

**Rosciani, Gina. 1989, Chivilcoy.**

# Estaciones vacías...

A veces  
las voces  
el chirrido de frenos  
de acero  
el sonido de la campana  
de bronce  
me llegan  
a través de mi almohada  
y se transforman  
en ruido de trenes  
en marcha  
cargados de ilusiones  
y silencios.  
A veces  
esas voces  
me llegan desde el alma  
y me cuelgan  
la medalla  
silenciosa  
inútil  
sin sentido a la distancia  
después de haber luchado  
contra uno de los tantos  
disfraces del progreso  
que nos legaron  
políticos corruptos  
insensibles  
a la historia  
al pasado  
a la economía  
pequeña  
sensible a las necesidades  
del hombre  
y su región.

**Rositto, Luis Ernesto. 1950, Chivilcoy.**

# El último templario

Murmura con la duda el guerrero,  
ellos saben que su cruz vacila  
atormentada y que ya no pesa  
la espada, sólo su alma de trovero.

Espera por los besos del fuego,  
cuando cree que Dios le dicta  
con templanza, y ya destella  
sola la venganza en su ruego.

La malicia del Rey ambiciona  
el poder que la llama proporciona  
pero sólo cunde santa maldición,

Que arrebatada de su alma la honra  
la corona, el reino, la espera  
y Dios ordena en falsa salvación.

# Fuego en Capital

Sólo somos unos tristes pendejos pampeanos  
que piensan que pueden cambiar el mundo tomando vino.

Fuimos traídos de los pelos a esta ciudad escandalosa,  
metrópoli progresista del espectáculo y la voracidad.  
Sus sucios departamentos que habitamos  
mantienen viva nuestra esperanza de salir del pozo.

Los personajes grotescos que conocimos en las changas  
con sus mirabas turbias y relojes anacrónicos  
fortalecen el extrañamiento del análisis.

En la pupila de nuestro ojo derecho hay un espacio  
que sólo puede espejar a quienes nos miran con desprecio.

Los hay. Por doquier.  
Canguros que recorren las veredas de tiza  
en busca de un prójimo indefenso,  
en busca de la carne sabrosa que anhelan los buitres,  
de guachitos perdidos entre tanta bruma y modernidad.

Nos dimos con todo.  
Tuvimos que aprender a comer su mugre.  
Tuvimos que averiguar qué los vuelve monstruos.  
Tuvimos que convertirnos en uno de ustedes.  
Los estudiamos.  
Lidiar con las muertes diarias y las enfermedades esquizo-para-  
noides.

Pasado el tiempo nos volvimos fuertes como el paragolpes de  
un argumento.  
Tranzamos. ¡Mierda que tranzamos!  
Pero no hay sangre en nuestros bolsillos.  
No nos tatuamos el signo \$ en ninguna parte del cuerpo.

Hoy nos miramos en el espejo roto del baño  
y lo deleznable de nuestra compostura sigue latente.  
No podemos mantener la carcajada más de un chiste.  
La melancolía viaja con nosotros.  
Porque nacimos oprimidos y sabemos de la suerte.

Estar lejos de la patria, de nuestra infancia.  
Sufrimos el desarraigo, la partida.  
La muerte de algunas emociones  
un domingo a mar abierto  
yendo a fondo en un tren desprotegido.

Pero llegará el día  
ese día  
ese ansiado día  
donde el cielo ruja con eléctrica venganza  
y el pasto crezca como tentáculos erectos.  
En un apocalipsis desprolijo y brutal  
donde las llamas ardan  
(fuego sobre fuego sobre fuego)  
al ritmo de nuestro sexo animal  
vamos a arrebatarles el monopolio de la belleza,  
a incendiar sus sistemas morales,  
a mear en la boca de la burocracia,  
a quemar su policía, a demoler las compañías  
y degollar funcionarios del medio evo.

No será un sueño,  
aunque lo quisieran.

Sí.  
Vamos a cambiar el mundo  
tomando vino.  
Mucho vino.

**Sáliche, Luciano Andrés. 1988, Chivilcoy.**

# Pretender

-Nosotros habíamos hecho un pacto.  
Y tratábamos de ser como las cosas, la naturaleza o los animales.  
Todo lo que no razona sobre lo que es ni lo que debe ser  
y está ahí sin pretender:  
como el árbol que da la sombra,  
el agua, los ríos y mares.  
A veces mirando la ventana  
hablábamos de lo aburrido que se veía ser –por ejemplo- un  
pájaro.  
Estar ahí sin pretender,  
quedarse inmóvil sobre la baranda del balcón mirando quién  
sabe qué  
“¿Qué pensarán los pájaros? ¿De verdad crees que nada?”  
Y después volar sin saber a dónde,  
desprendidos de todo  
junto a los pájaros que quieran.  
Van y vienen o no vuelven.  
No hacen promesas.  
O como los peces que no tienen memoria.  
“Qué triste si no pudiéramos recordar lo que hicimos hace un  
rato.”  
Eso a veces nos hacía superiores:  
Pensar, sentir, comunicarnos,  
tener una lengua: poder nombrar las cosas,  
hacer un amigo, enamorarnos, planear un viaje,  
escribir un libro, comprarnos cosas.  
Otras veces, decíamos que habíamos desaprendido lo sustancial:  
estar ahí sin pretender,  
dejarnos ir y venir cuando queremos.  
Parecernos a nosotros mismos  
antes de todo lo que deberíamos ser  
“¿Quiénes seríamos?”  
¡Cuántas contradicciones todavía no resueltas!  
Pero de verdad tratamos...  
-¿Funcionó?  
-Nunca. Ojalá uno pudiera vivir como piensa.

**San Romé, Samantha. 1989, Chivilcoy.**

# ¡Es esto amor!

Caminando vas, callejera,  
a través de calles que te abrigan y golpean.  
Bajo el manto del calor insoportable  
ignoras la languidez, inevitable.

Madre solitaria,  
tu tristeza es banal para algunos.  
‘Tan sólo eres un estorbo’, dicen,  
y te ahuyentan con piedras o gritos.

Y tú, sin duda alguna,  
regalas tu cariño sin interés,  
aunque a veces duela  
por qué no recibirlo de vuelta.

Pocos son los que te abrazan,  
los que resguardan vidas como la tuya.  
Y ellos luchan día a día,  
contra la frialdad y el maltrato.

Madre vagabunda,  
me pregunto ¿dónde andarás?...  
Desearía que te reencontraras  
con la otra pieza de tu alma.

Una pieza que está aquí conmigo,  
que tu abandonaste,  
pero no te culpo  
estabas asustada. Te admiro:

Te admiro por tu coraje,  
por tu fortaleza de seguir sin tus hijos,  
de transitar caminos inquietantes,  
de los que algún día podrás escapar

Y entonces husmeo la brisa  
en las mañanas, pues  
mi instinto me avisa que  
andas cerca de aquí. Y siento ¿paz... ?

**Scavariello, Ariel. 1996, Chivilcoy.**

# Suspirar poesía

Juega el mar, agitadas olas,  
en ellas navegan los pensamientos.  
Se detiene la mirada viajera de recuerdos,  
en mágicas espumas se esconde el pasado.

Festín de las musas que son el ayer de otros tiempos,  
duende predilecto de inspiración, se hallan  
versos escondidos en la arena mojada.

Un puñado de primavera  
impulsa el vuelo aventurero de las aves,  
siembran su destino, atravesando el aire de la libertad.

Un escenario de sueños es el cielo.  
El viento sopla el bálsamo  
acariciando la tristeza del alma,  
siente ilusión... suspira poesía.

**Simone, Rafael. 1977, Chivilcoy.**

# Pascuas sin perdón

El cielo llora, la lluvia moja,  
el alma duele... ¡tiene congoja!

Pascuas mojadas, estoy muy triste...  
algo me dice que ya no existe.

La fe no llega ¿dónde andará?  
Volar lejano, alma alelada, van al compás.

Busco sedienta entre las gotas  
hallarla pronto ¿en cuál está?

Pascuas mojadas, hoy no redimo  
a quien hirió tanto y sin piedad.

**Soria, María Clelia. 1945, Vera.**

# Vete

Huye de mí,  
hazte a un lado.  
Puedes quedar atrapado en mi baba.  
Mi sed escupe sangre,  
salva tu nombre,  
vete, escapa.

Mi vientre succiona.

**Soria, Stella Maris. 1949, Coronel Pringles.**

# Mariposas y semillas

Hasta el árbol de la vida, cual mariposa volaste,  
con tus dos alas tan fuertes y débiles a la vez,  
te posaste en la manzana que Adán sin dudar mordió,  
y partiste recogiendo la semillas que escupió.

Cuando volviste a tus flores cerradas las encontraste,  
y espejismos sólo eran los charcos que nadaste,  
en los vientos de los miedos te montaste a emigrar,  
y en el reparo de un sueño tu semilla germinar.

Por tierra fértil cambiaste tu vuelo de libertad,  
por una brisa serena tu risa de juventud,  
por un poco de agua dulce el poder volver amar,  
hipotecaste tus alas ya cansadas de volar.

Hoy te posas en el árbol parecido al anterior,  
con manzanas que no olvidan las mordidas del ayer  
flores abiertas tendrás y charcos donde beber,  
sin vientos a que temer ni septiembres de dolor  
porque no habrá primavera, porque no habrá primavera,  
porque no habrá primavera con más flores que tu amor.

Mariposas y semillas  
con el viento en contra vuelan,  
soplen vientos los que quieran  
que no las van a voltear.  
Mariposas y semillas  
con el viento en contra vuelan,  
soplen vientos los que quieran  
que no las van a voltear.

**Sosa, Gabriel. 1964, Chivilcoy.**  
*Cantor de Tango.*

*“La anónima palabra seguirá el surco de  
una barca con el vientre sembrado de lino.”*

*Pilar Mastrantonio*

Refugio inhabitado en mí,  
llegas con la mirada doliente,  
aferras mi huella  
(soy presa de tu caudal)

Socavas trunco destino,  
destilas sangresavia de las muertes.  
Aproximas tu hálito, la cadencia, la forma, el ser,  
refugio la palabra.

Levemente herido, inhabitado, vacío,  
refugio mi oquedad, en tu huella,  
con la certeza del hambre y las ausencias.

**Suárez, César. 1975, Chivilcoy.**

# Nota en Iphone

Siento que muero  
a la mañana cuando salgo del subte.

-Microcentro-  
Flasheo una cámara  
atrás.

Una buena profundidad de campo  
saliendo del subte a las 9 am.

Caminando  
como vacas al corral.  
mirando el piso.

Y ahí  
-Plaza de Mayo-  
cualquier día hay un acampe.  
El suelo marchado.  
Marchado de marchar.  
Marchaban los pañuelos,  
los pañuelos dibujados  
una plaza dividida  
un paisaje. Dos paisajes.

Turistas en grupo  
-danzan al ritmo de las palomas-  
dan sus fotos a la Catedral.

Un pibe intenta vender Hecho en Bs. As.  
otros se refrescan en la fuente.  
Sí, la de las patas del '45

y yo, claro  
transito por ahí  
como vaca arriada  
como vaca que no ve,  
la realidad se fuga  
se oculta  
y mastico  
la culpa que genera negarla.  
Si pudiera poner en palabras la tristeza  
sería poeta.

**Tomasini, Carla. 1988, Chivilcoy.**

# Se potessi

Se potesse camminare percorrerei i tuoi sentiré,  
con lento passo voglio percorrere la tua strada  
respirare le cose che ripetute piacciono  
come rubare baci e culminanti carezze

Se potessi camminare  
lo farei come viaggiatrice errante  
in cerca di un `altra alchimia  
per non lasciare deserti nei sentieri nuovi

Se sapessi camminare  
senza pensare tanto alla vita  
bastarebbe sapere se per te  
ha senso la mía;  
svorrerei le tue immagini  
profumerrei le impronte,  
mi tratterei nella tua bocca cercando nuovo ancoraggio  
affinchè il pensiero trovi due parvenze,  
lasciare che viaggi inesperto il suo scintillo  
e nel segreto splendore  
resti nel tuo infinito.

.....  
Traducido del italiano:

*Si pudiera*

*Si pudiera caminar andaría tus caminos, / con lento paso quiero  
andar tu calle / respirar las cosas que repetidas gustan /  
como robar besos y cimeras caricias. // Si pudiera caminar /  
lo haría como viajera errante / en busca de otra alquimia /  
para no dejar desiertos en los caminos nuevos. // Si supiera caminar, /  
sin pensar tanto la vida / bastaría con saber si para ti / tiene sentido  
la mía; / caminaría tus imágenes / perfumaría tus huellas, / me  
detendría en tu boca buscando nuevo anclaje /  
para que el pensamiento encuentre dos andenes, / dejar que viaje  
bisoño su destello / y en secreto esplendor / se quede en tu infinito.*

**Vitelli, Lidia E. "Chony". 1939, Chivilcoy.**  
*Descendiente de italianos.*

# Permanecerán

en el  
cetro  
del olvido /  
-en lo triste- /  
reinarán  
los que  
hicieron  
del mundo /  
-esos  
fuegos  
altivos- /  
su riqueza /  
oh  
pero  
los pequeños /  
los primeros /  
los últimos /  
permanecerán /

**Zubillaga, Zulma Beatriz. 1959, Coronel Mom.**

83

*Poetas de Chivilcoy*

Se terminó de imprimir en Marzo de  
2016 en “Imprenta Rossetti 15” en  
Chivilcoy.

Tiraje inicial: 500 ejemplares

# AGRADECIMIENTOS

*Al equipo de la Secretaría de Cultura, Intendente municipal Dr. Guillermo Britos, Diario La Razón de Chivilcoy, Luis Rositto, Gabriel Sosa, S.A.D.E. Chivilcoy, La Ronda Cultural, Raúl Mauro, Club Once Tigres, Carla Moyano, Fabiana Rocha, los pibxs de Sedronar, artistas plásticos que intervinieron las tapas, Jardín Camilo Latapié, Gaucho Marchesini, Cacho Génova, Carlos Costanzo, Alcides Decunta, Eduardo De Lillo y a la familia de Ariel Uriarte.*



**CULTURA  
CHIVILCOY**